



Desde 13 entidades, curas llaman a “reconsiderar” la estrategia contra el crimen

EQUIPO MILENIO, CIUDAD DE MÉXICO

— La Iglesia insta al gobierno a “ser empático” con las víctimas y a criminales les recuerda: “no somos sus enemigos”. PÁG. 8

Curas de 13 estados, por revisar plan anticrimen

Debate. Miembros de la Iglesia católica exigen ser empáticos con las víctimas; “no somos enemigos”, dicen a delincuentes

EQUIPO MILENIO
CIUDAD DE MÉXICO

Líderes eclesiásticos de al menos 13 estados llamaron al gobierno federal a “reconsiderar la estrategia” contra el crimen y ser “empático” con las víctimas, mientras que a los delincuentes les pidieron considerar que “no somos sus enemigos”.

Ya sea en Tierra Caliente, el Triángulo Dorado, la frontera norte o el sureste, la Iglesia católica convive con la inseguridad teniendo al Evangelio como método de defensa, mientras que la feligresía busca en los templos un refugio para evadir las balas de grueso calibre, señalaron

MILENIO recabó opiniones de autoridades católicas en Michoacán, Zacatecas, Yucatán, Coahuila, Durango, Chiapas, Veracruz, Morelos, Tlaxcala, Estado de México, Coahuila, Jalisco y Sinaloa, quienes realizaron un diagnóstico similar: existen extorsión, amenazas, muertos, crimen organizado y una población atemorizada.

El padre Gilberto Vergara, de Aguililla, Michoacán, opinó: “Se tiene que replantear la estrategia, tienen que haber otros medios y otras formas, que las fuer-

Hay extorsiones, amenazas, asesinatos y una población atemorizada, acusan

zas del Ejército no queden solamente como espectadores. Nos sentimos indefensos”.

El obispo de la diócesis de Zacatecas, Sigifredo Noriega Barceló, asegura que la inseguridad es “casi, casi aprender a vivir de otra forma porque siguen habiendo retenes. Lo que ha cambiado es nuestra actitud ante esas situaciones, antes sí nos paralizaba, ahora ya sabemos cómo hacerle frente”.

En Gómez Palacio, Durango, el obispo Jorge Estrada manifestó: “Yo diría que hay una tranquilidad medio puesta en alfileres, porque sí hay presencia de grupos criminales y han ido incursionando en temas de control”.

Ramón Castro Castro, obispo de Cuernavaca y secretario general de la Conferencia del Episcopado Mexicano, subrayó que “no ha funcionado (la estrategia de) abrazos no balazos, no ha da-

do el resultado que hubiera querido el gobierno federal”.

Otro reclamo de la dirigencia clerical es el de la falta de empatía gubernamental con las víctimas. Ranulfo Rojas Bretón, vocero de la diócesis de Tlaxcala, cuestionó que no se tome en cuenta el sufrimiento de quienes tienen que buscar a sus desaparecidos. “Se necesita un gobierno más empático, más cercano a lo que está pasando, al dolor”, declaró.

José Francisco Robles Ortega, cardenal de la arquidiócesis de Guadalajara, consideró: “En general somos insensibles”.

Mientras, Esteban Robles, vocero de la diócesis de Culiacán, reprochó: “Lo peor que puede haber en estos momentos es ignorar que hay violencia. Basta mirar los medios y ver cómo todos los días temprano tenemos la nota de que hay un cuerpo abandonado”.

Con datos de: César Cabrera, Daniel Santiago, Omar Hernández, Sandra Gómez, David Monroy, Fluvio Martínez, Alejandro Ruvalcaba, Gilberto Lastra, Jonatan González, Abraham Jiménez, Liliana Collado, Ana Vásquez, Azucena González, Juan Munguía, Manuel Aceves y Amílcar Salazar Méndez